



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 222

15 de septiembre de 2011

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

JOSÉ MIGUEL GIMÉNEZ YESTE

El espacio rural en Andalucía. Análisis y comentario de algunos paisajes andaluces

RESUMEN

Los estudios sobre el espacio rural se enmarcan dentro de la geografía agraria. El principal objeto de esta rama de la geografía es el análisis de los paisajes agrarios a partir de su actividad, sus usos, su poblamiento etc.

El espacio rural andaluz que conocemos en la actualidad es el resultado de la acción del hombre durante siglos. Esta transformación se debe a multitud de conocimientos adquiridos a lo largo de la historia, los cuales trajeron consigo el cultivo de diferentes especies agrícolas y ganaderas, el incremento de la producción, cambios en los usos del suelo, la organización territorial o la localización de los municipios.

Para toda esta transformación se necesitaron una serie de técnicas que iban desde los utensilios más rudimentarios a la utilización de herramientas y maquinaria más sofisticadas con la finalidad de conseguir el máximo rendimiento económico ya sea en el sector primario (agricultura o ganadería) o en el sector terciario (turismo).

PALABRAS CLAVE

Espacio rural, Espacio agrario, Hábitat, Producción, Agricultura de secano.

José Miguel Giménez Yeste

Licenciado en Historia por la Universidad de Córdoba (España)

l62gijej@hotmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/09/2011

INTRODUCCIÓN

Cada vez se utiliza menos el término de geografía agrícola, agraria o rural. En la actualidad es más frecuente utilizar la denominación espacio rural para indicar la organización de las sociedades denominadas postindustriales, eso es debido a que en los países desarrollados la actividad agrícola y ganadera tienen cada vez menos importancia mientras que el espacio rural aglutina nuevos usos sociales y económicos de todo tipo, ambiental, paisajístico, deportivo, industrial etc.

La base económica de Andalucía a lo largo de los siglos ha sido tradicionalmente agraria frente a la ganadera. En cambio, en los últimos años el despegue económico en multitud de municipios andaluces se ha producido en el sector servicios, en especial el turismo. Pueblos que durante siglos se sostenían económicamente de la pesca han pasado a multiplicar su población y crear un desarrollo urbano sin precedentes.

Si en los años 60 se produce una auténtica crisis demográfica en numerosos municipios debido a la emigración hacia zonas urbanas, otras zonas reciben en periodos estivales una población superior a la residente en invierno.

Estos avances tanto económicos como territoriales hacen crear una difícil definición del espacio rural pues dependiendo de los criterios que consideremos nos harán englobar determinados espacios como urbanos o rurales. Normalmente se suelen observar indicadores como el número de habitantes, la densidad, la población dedicada a la actividad agraria, la distribución del hábitat, el ocio o incluso sus redes de comunicación.

El paso de un espacio considerado tradicionalmente como rural a un espacio con nuevas actividades económicas pasa por tres fases. En un primer lugar se produce un periodo precapitalista en el cual el campo no es una actividad comercial. El segundo es la capitalización del espacio rural con una economía de mercado en la cual lo que no es rentable desaparece y finalmente un espacio especializado en el sector servicios en el cual existe un elevado nivel de conectividad sobre todo en las redes de comunicación y transporte y un incremento del desarrollo espacial animado por el boom del mercado inmobiliario.

Todo este proceso ha hecho que en Andalucía exista una variedad paisajística que va desde áreas ruralmente marginadas que intentan sobrevivir económicamente gracias al turismo rural, a áreas consideradas urbanas caracterizadas por un crecimiento desorbitado. A continuación pasamos a clasificar los paisajes más característicos de Andalucía.

PAISAJES DE MONTAÑA

Tradicionalmente, este tipo de paisajes ha tenido una actividad económica dedicada a la ganadería frente a la agricultura, en gran parte por las dificultades de la agricultura para adaptarse a terrenos abruptos y escarpados. Tan solo la construcción de bancales ha permitido crear una agricultura de subsistencia que se complementa con la explotación forestal y la ganadera.

Es frecuente encontrar en el norte peninsular un mayor desarrollo de la ganadería sobre todo favorecida por la meteorología. Las abundantes precipitaciones así como temperaturas más frías hacen crear una ganadería extensiva frente a la intensiva existente en Andalucía, la cual no llega al 10% de la producción ganadera española. A pesar de ello, los paisajes montañosos de Andalucía también dedican parte de su actividad económica a este sector.

Recordando la geografía andaluza, tenemos dos zonas montañosas en las cuales el aprovechamiento económico es muy diverso.

Por un lado tenemos al norte las montañas de Sierra Morena que transcurre por las provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Jaén. Como ya hemos dicho antes una característica de este tipo de paisaje es la escasez agrícola, exceptuando algunas zonas del valle de los Pedroches que posee una agricultura pobre pero fecunda en ganadería. Precisamente en esta zona se desarrolla una ganadería porcina y ovina junto con la sierra norte de Sevilla y Huelva.

Durante siglos la principal riqueza de Sierra Morena se ha basado en su minería. Podemos encontrar una importante variedad de minerales que van desde el cobre, oro, plomo (La Carolina, Jaén) plata en la zona de Río Tinto o el lignito en la zona del norte cordobesa (Peñarroya). Aunque la explotación mineral de tiempos pasados nada tiene que ver con la actual, en la actualidad una de las actividades económicas más rentables es el aprovechamiento forestal en especial el de alcornoques para el corcho, castaños o robles.

Finalmente, la riqueza paisajística es utilizada para dinamizar el sector turístico en especial el dedicado al turismo rural muy demandado en los últimos años en Andalucía. Los parques naturales de Despeñaperros, la Sierra de Andújar, Cardeña-Montoro, Hornachuelos o de Aracena son un buen ejemplo de ello.

Por otro lado, el segundo sistema montañoso en importancia en Andalucía es el de los Sistemas Béticos, el cual bifurcado en la rama de la cordillera penibética y la cordillera subbética posee una actividad económica muy rentable.

La primera de ellas está situada al sur de Andalucía, desde Cádiz a Murcia y posee los paisajes montañosos más altos de la península ibérica representados por Sierra Nevada. La cordillera subbética discurre desde Gibraltar a Jaén y entre las dos existen multitud de sierras como la de Grazalema, Huétor o Jaén.

El aprovechamiento económico en estas zonas es sobre todo agrario, ganadero (en especial de ganado caprino) y turístico.

De destacar en esta zona es el sector turístico, al igual que en la zona norte de Andalucía el turismo rural ha tenido un gran despegue económico en las últimas décadas, en especial en la sierra de Cazorla, serranía de ronda, Sierra Nevada o la Sierra de Baza.

Pero uno de los mayores impulsos económicos y de mayor aprovechamiento en espacios montañosos es el turismo de ocio y deporte representado en la estación de esquí de Sierra Nevada. Las peculiaridades de este conjunto montañoso al estar situado en el sur peninsular, cercano a zonas costeras junto a las características meteorológicas de la sierra le hacen poseer gran número de horas de sol en invierno y temperaturas relativamente suaves en primavera que propician la práctica de este deporte.

PAISAJES DE CAMPIÑA Y LLANURAS

Este tipo de paisajes en Andalucía son propicios para la agricultura. Históricamente se ha asociado a la zona andaluza con el cultivo del olivo, la vid y los cereales (trigo y cebada) aunque en la actualidad la producción cerealista ha decaído a favor del olivo (una de las mayores productoras de aceite de oliva del mundo), las hortalizas o las frutas.

En cuanto a la estructura de la propiedad andaluza, al contrario que en el norte peninsular predominan los latifundios frente a la pequeña propiedad, en especial los

cortijos, las haciendas o las alquerías. Tradicionalmente estas tierras se explotaban con abundante mano de obra asalariada representada por los jornaleros andaluces.

Los minifundios están representados en zonas costeras en especial en el este de Málaga, Granada y Almería. En este sentido se está produciendo una modernización de las explotaciones agrarias ampliando las zonas de regadío y la mejora de la maquinaria para garantizar una mejora en la producción agraria.

La localización de los principales cultivos andaluces se sitúan principalmente en el valle del Guadalquivir, zona de gran fertilidad donde se cultiva trigo, el olivo y la vid.

Los olivares son el paisaje típico de Andalucía, desde tiempos del Imperio Romano, la Bética fue una de las provincias más fecundas en la producción de aceite. Ocupan gran parte del espacio andaluz, en especial las campiñas de Jaén, sur de Córdoba y zona norte de Málaga y Granada.

La vid también forma parte del espacio andaluz. Su cultivo empieza a partir del siglo XVI y XVII y en la actualidad se encuentra muy extendido por toda la comunidad andaluza. De destacar son las llanuras de la zona oeste gaditana, donde los vinos de Jerez son unos de los más exitosos a nivel mundial. De la misma manera otras zonas vitivinícolas son la zona del sur de Córdoba en Montilla-Moriles, Huelva, sur de Sevilla y Jaén y la zona de Granada y norte de Almería.

Otro tipo de actividad económica en este tipo de paisajes de campiña es en zonas de cultivo de regadío como el arrozal en las marismas del espacio sevillano-onubense, el fresón onubense, el algodón en el sur de Córdoba o las zonas frutales tropicales en la vega de Granada y del litoral almeriense.

Finalmente este tipo de paisajes también ha encontrado en el sector turístico un motor económico para las zonas despobladas y aisladas. En este sentido, de nuevo el turismo rural juega un papel fundamental, en especial alojamientos alejados de las zonas urbanas como los cortijos.

PAISAJES DE LAS ZONAS COSTERAS

Andalucía posee una de las zonas con más kilómetros de costa de la Península Ibérica, ya desde tiempos remotos han tenido un gran valor ambiental y paisajístico. Hoy en día esta riqueza ambiental se ha visto alterada por el turismo de sol en el cual la masificación urbana ha transformado en pocos años espacios naturales en urbanos, un caso característico es la Costa del Sol malagueña.

La agricultura en estas zonas tiene la gran ventaja de disfrutar de unas temperaturas suaves durante todo el año, ese hecho junto con el sistema de riego y la fertilidad de las tierras hacen que se puedan producir gran cantidad de variedades tropicales como los aguacates o las chirimoyas. Este tipo de agricultura se da en el este de Málaga, la vega de Granada y la zona de Almería.

Un caso excepcional es el paisaje del “mar de plásticos” en Almería. Cercanas a las zonas costeras, se han construido cientos de invernaderos que dan lugar a un tipo de paisaje característico. Los invernaderos han relanzado la economía almeriense y andaluza a pesar de ser un terreno que recibe pocas precipitaciones anuales y que en un principio necesitó de abundante mano de obra, aunque en la actualidad es cubierta en gran parte por trabajadores de otros países.

Otro sector que modifica los paisajes de las zonas costeras andaluzas y de larga tradición histórica es la pesca. Económicamente, destaca por ser la segunda en importancia en España pero también como nota negativa habría que citar que la modernización de la flota así como la mejora de las técnicas pesqueras están llevando a un grave problema de sobreexplotación de los recursos pesqueros. También en algunos litorales andaluces, a la pesca de altura y bajura habría que añadir la acuicultura como nueva fuente económica.

Aunque el mayor desarrollo económico de este tipo de paisajes se debe al turismo. En la década de los cincuenta la mayoría de los municipios cercanos a la costa basaban su economía en la pesca. La llegada del turismo a nuestras costas supuso una gran inversión inmobiliaria y un desarrollo sin precedentes que en la actualidad atrae a millones de personas de todos los países del mundo.

A este turismo de playa y sol se han unido otro tipo de sectores como la hostelería, el turismo de ocio, el turismo deportivo etc. que hacen más grande a este gigante económico siendo hoy día uno de los sectores con mayor actividad y mayor beneficio de España. En algunos espacios como la Costa del Sol la destrucción del ecosistema ha sido evidente aunque en otras zonas como Cádiz o Almería conservan en gran medida intacta su biodiversidad.

En los últimos años, el turismo sigue creando nuevas zonas de ocio en nuestro litoral como es el caso del complejo artificial de Isla Canela o Islantilla en Huelva. Las consecuencias son la destrucción del entorno paisajístico como la construcción del Hotel Algarrobico en Almería.

ANÁLISIS Y COMENTARIO DE ALGUNOS PAISAJES ANDALUCES



La imagen nos ofrece un paisaje rural o combinación de elementos del medio natural (campaña) con elementos del paisaje modificados por el hombre (municipio).

Se trata de una imagen del interior de Andalucía, probablemente de la campiña del valle del Guadalquivir por la zona de Córdoba. Al fondo aparecen zonas montañosas e inexistencias de costas y ríos visibles.

Atendiendo al análisis de los elementos naturales, el emplazamiento del poblado se encuentra situado al fondo de la imagen, en una zona llana donde probablemente exista algún río que le haya servido históricamente como abastecimiento de agua.

El tipo de suelo que se puede apreciar es de secoano, aunque aparecen zonas verdes debido a que la imagen fue tomada probablemente en primavera. Las suaves ondulaciones del terreno son suelos arcillosos rojos mediterráneos muy óptimos para la plantación de cereales mientras que en la zona montañosa el suelo podría ser de tipo calizo. La ausencia de vegetación natural en la parte inferior contrasta con los arbustos y la arboleda de las zonas próximas a las montañas del fondo de la imagen.

El clima de estas zonas es el mediterráneo continental, con temperaturas frías en invierno y muy calurosas en verano que le dan un paisaje de sequedad

característico. En cuanto a la pluviosidad, estas zonas tienen escasez de lluvia en verano y regulares durante el resto del año con un máximo en otoño o primavera.

En cuanto al análisis de los elementos humanos, al fondo de la imagen aparece un poblamiento concentrado característico de las zonas del sur de España, pueblos blancos, irregulares y sin estructura urbanística preestablecida.

De la misma manera aparecen muchas edificaciones dispersas por toda la imagen, las cuales indican un poblamiento aislado, en gran medida por la actividad económica de la zona, la agricultura. Es frecuente en el sur peninsular que en grandes extensiones de terreno dedicada a la agricultura exista un lugar donde los trabajadores tengan su residencia sobre todo en épocas de recogida de cosecha.

Tampoco es frecuente en las zonas del sur peninsular la concentración parcelaria, por lo que el latifundio se impone al minifundio como en la imagen.

A pesar de que no se aprecian una red viaria de carreteras es muy probable que la población concentrada tenga conexiones con otros municipios de alrededor e incluso se enlace con alguna autovía. Por el contrario, las edificaciones aisladas carecen de red viaria y poseen suelos pedregosos donde solo pueden acceder vehículos acondicionados para ello.

Los usos económicos que se pueden dar en este tipo de espacio rural son en primer lugar el agrario. La imagen se caracteriza por tener una zona de amplias terrazas con un terreno suavemente ondulado y suelos rojizos ricos en los que tradicionalmente se practica la agricultura de secano, es decir, una agricultura en la que el hombre no contribuye con agua sino que se nutre del agua de lluvia.

Estas grandes extensiones de tierra son óptimas para los cereales e incluso más al fondo de la imagen pueden aparecer algún tipo de olivar típico de la zona, recordemos que la trilogía mediterránea típica de estos espacios se caracteriza por el cultivo de trigo, vid y olivo. El uso ganadero es de menor importancia y si existiera suele ser de carácter intensivo.

Otro tipo de usos frecuentes en estos espacios es el turismo rural y el turismo deportivo como senderismo, rutas en bicicleta, equitación etc. A pesar de que el turismo rural está más extendido en municipios ubicados en montañas y en lugares rurales marginales, en los últimos años el turismo en espacios de campiña está en auge al extender su oferta a cortijos o casas especializadas.

Este paisaje está situado en la campiña cordobesa, dentro de la depresión del Guadalquivir y cercano a algún conjunto de montañas como se puede apreciar al fondo de la imagen.

Los problemas frecuentes con los que se suele encontrar este tipo de espacio rural es la erosión del terreno y el agotamiento de los minerales que posee este suelo. Además dependiendo de la zona es habitual la contaminación por residuos de pesticidas y la contaminación por nitrógeno en ríos y aguas subterráneas.

ANÁLISIS Y COMENTARIO DE ALGUNOS PAISAJES ANDALUCES



Podríamos definir este paisaje como rural y urbano a la vez debido a la presencia de elementos naturales (como es un conjunto de montañas) y elementos antrópicos representado por un hábitat urbano.

Si nos centramos en su emplazamiento, las características climatológicas son fundamentales para entender la ubicación del paisaje. El elemento nival prima sobre el resto, por lo tanto se trata de la montaña más alta de Andalucía, Sierra Nevada.

A los pies de la montaña, como se puede apreciar en la fotografía, se encuentra Granada, que aprovechando la elevación del suelo se organiza en alto mediante pisos,

entre los cuales en la zona más alta aparecen las construcciones más antiguas y en las zonas más bajas se trata de construcciones más recientes.

Atendiendo al análisis de los elementos naturales, la principal característica es el macizo montañoso que domina el espacio rural. El macizo cuenta con la mayor altura de la Península Ibérica, el Mulhacén y está catalogado como Parque Nacional. Las altas temperaturas durante la mayor parte del año hace que en periodos de invierno se cubra prácticamente en su totalidad de nieve como ocurre en la imagen. La altura del macizo y las características climatológicas son las principales causas del nacimiento de multitud de ríos.

En cuanto al suelo, gran parte del año permanece nevado por lo que es poco apto para la agricultura. En la parte inferior derecha de la imagen aparecen algunos recursos forestales aislados en suelos oscuros y pelados por las condiciones climatológicas.

La imagen presenta una vegetación prácticamente inexistente debido a la abundancia de nieve, aunque es habitual en estas zonas que tras la retirada de la nieve en periodos estivales, aparezcan vegetales dependiendo del piso. A mas altura, menor variedad de plantas, algunas son el lentisco, enebro o sabinas y los recursos forestales encinas o pinos.

En este espacio podemos encontrar una fauna con mamíferos como cabras o zorros, aves, reptiles o anfibios.

El clima de estas zonas es el mediterráneo de montaña, con temperaturas muy frías en las estaciones de otoño e invierno y moderadas en primavera y verano. Las precipitaciones se reparten en los mismos meses que lo hace el clima mediterráneo, aunque en invierno las precipitaciones desaparecen para aparecer en forma de nieve.

Teniendo en cuenta el análisis de los elementos humanos, una de las principales características es la ausencia de estructura agraria debido a la meteorología por lo que la población del municipio se ocupa a otro tipo de actividad económica.

El poblamiento de la imagen es concentrado de tipo apiñado, aunque solamente se ve una parte del asentamiento, el espacio urbano continúa mas kilómetros. La orografía del territorio hace que la ordenación urbanística que aparece en la imagen sea de tipo irregular y escalonada, en la cual la parte más alta es presidida por una de las edificaciones históricas más importantes de España, la Alhambra.

La riqueza ecológica de la zona y el impulso económico producido por el turismo deportivo han convertido a este espacio en un referente nacional sobre como potenciar

los recursos naturales en un espacio no apto para la agricultura. Para continuar con su desarrollo se le ha otorgado la categoría de Parque Nacional o área protegida, con lo cual goza de un propio status legal. Además este espacio está subvencionado con fondos de la Unión Europea para su conservación y desarrollo.

Atendiendo a los usos de este espacio, es probable que en épocas pasadas se dedicara tradicionalmente a la agricultura y la ganadería. La imposibilidad de mecanizar la agricultura debido a la altitud del terreno, la ganadería tuvo que ser en épocas pasadas más importante que la agricultura como forma de subsistencia.

El uso más importante en este tipo de espacio, como ya hemos mencionado antes, corresponde al sector terciario y más concretamente con el turismo deportivo. La altitud de estas montañas y la meteorología hacen posible la práctica de deportes como el esquí. Este deporte atrae a miles de personas todos los años no solo de la Península sino también de países cercanos.

La riqueza generada por esta actividad se puede apreciar en el crecimiento urbano, pero también en los municipios limítrofes, ya que están preparados para acoger a los turistas que en temporada de invierno se acercan a practicar deportes de montaña. En este sentido, el sector hostelero ha sido uno de los más beneficiados creándose en las últimas décadas numerosos hoteles, comercios, restaurantes etc.

La localización de este espacio se encuentra en la provincia de Granada. Es el punto de mayor altitud de la Península Ibérica, son montañas jóvenes producidas por el empuje de la placa africana o plegamiento alpino y forma parte de los sistemas penibéticos.

Finalmente, los problemas de este espacio son sobre todo debidos a la masificación humana. La falta de espacio y la llegada masiva de turistas pone en peligro el ecosistema de la zona. A pesar de ser un paraje protegido, la necesidad de mejorar la actividad económica ha hecho que muchos políticos propongan la creación de nuevos centros hosteleros cercanos al parque.

Otro tipo de peligro ecológico, al igual que en el resto de Andalucía, es el de relacionado con los incendios forestales especialmente en los periodos de verano.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Arilla, María José: Geografía General II Geografía Humana, editorial Uned. 1 edición, Madrid, 2011.
- Aguilera Arilla, María José: Orientaciones para la realización de ejercicios prácticos de Geografía Humana. Uned 1ª edición, Madrid, 2011.
- Andalucía es de cine, la gran enciclopedia audiovisual de Andalucía (10 DVDS).
- Atlas de Andalucía. Díada Editores. Sevilla, 2000.
- Licerias, Ruíz. A; Observar e interpretar el paisaje: estrategias didácticas. Granada. Grupo Editorial Universitario. 2003.
- Teran, M., Solé, L., Vila, J., Geografía General de España. Editorial Ariel, 1995.